

6 de enero de 2022

Estimados padres de familia y guardianes de escuelas católicas:

Bendiciones de Año Nuevo para ustedes y para sus familias. Pido a Dios que esta correspondencia los encuentre bien. Con el reciente aumento de casos de COVID-19 y hospitalizaciones en toda nuestra región, me gustaría informarles sobre el estado de las condiciones de salud pública en la Arquidiócesis de Los Ángeles (ADLA).

Durante las últimas tres semanas, nuestra región, junto con el resto del mundo, ha experimentado un fuerte aumento de casos de COVID-19. Esto ha sido impulsado principalmente por la variante Ómicron, una mutación mucho más transmisible del coronavirus. Si bien los primeros datos muestran que al contraerse esta forma del virus la enfermedad generalmente es menos grave para la salud humana, particularmente para aquellos vacunados o con inmunidad natural a una infección previa, sigue siendo una amenaza para la salud pública y está demostrando que desestabiliza la fuerza laboral en muchos sectores empresariales, incluidas las escuelas.

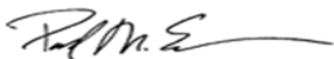
Si bien muchas de nuestras escuelas están reanudando la instrucción en persona esta semana y la próxima, algunas han optado por retrasar el regreso a los planteles educativos y/o reanudar la instrucción a través de la educación a distancia debido a casos elevados de COVID-19 en su comunidad que desencadenan protocolos de cuarentena o de aislamiento. Estamos dando a los líderes escolares la máxima flexibilidad para determinar el mejor curso de acción después de las vacaciones de Navidad. Para garantizar que todas las escuelas puedan reanudar la instrucción en persona, necesitamos la cooperación y el apoyo de todos durante este momento desafiante.

Para mantener las operaciones, la salud de nuestra fuerza laboral es esencial. Debemos marginar la transmisión del COVID-19 en los planteles educativos; de lo contrario, las personas infectadas y sus contactos cercanos se verán obligados a ponerse en cuarentena o aislarse por un período de cinco a diez días. Cuando esto le sucede al personal de la escuela, reduce la capacidad de funcionamiento de la escuela y puede obligar a las escuelas a volver al aprendizaje a distancia. Queremos evitar esto a toda costa. Le pedimos que por favor respete y refuerce con su (s) hijo (s) los protocolos de salud pública que nuestras escuelas deben seguir y que son requeridos por las autoridades de salud pública, junto con los protocolos elevados que las escuelas individuales hayan implementado.

Nuestra fuerza laboral es el aspecto más esencial de nuestro ministerio y sin ellos no podemos dar una educación católica a su hijo o hija. Nuestros párrocos, directores, maestros, personal y voluntarios están haciendo todo lo posible para mantener un campus saludable y en pleno funcionamiento para los estudiantes. Las próximas semanas van a ser cruciales, debemos permanecer atentos y no bajar la guardia.

Gracias por su apoyo, consideración y cooperación mientras superamos juntos otro desafío de salud pública.

De ustedes en Cristo,



Paul M. Escala
Superintendente de Escuelas